

- [9] : El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional, en Ensayos de historiografía (Buenos Aires, El Cielopor Asalto, 1996), p. 107
- [10] *Nacionalismo e historiografía en América Latina*, ibid., p. 38
- [11] Armin Mohler, *La revolución conservadora en Alemania, 1918-1932*; citado por Keith Bullivant, *La revolución conservadora*, en A. Phelan, *El dilema de Weimar. Los intelectuales en la República de Weimar* (Valencia, Edicions Alfons el Magnanim, 1990) p.67
- [12] Podemos mencionar a Gustavo Le Bon, *La psicología de las muchedumbres*; J. Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, entre otros
- [13] K. Bullivant, op. cit., p. 75
- [14] Nació en Blakenburg (Alemania) en 1880 y murió en 1936. Estudio matemáticas y Ciencias Naturales en Halle, con vistas al profesorado secundario y admiraba desde esos años a Darwin, Haekel, Nietzsche, Wagner, Ibsen. Su disertación estuvo centrada en un tema filosófico, en el pensamiento de Heráclito. Su docencia en gimnasios se interrumpió definitivamente en 1911, estableciéndose para siempre en Múnchen, donde, tras de fracasados ensayos literarios, nace el gran proyecto de su vida intelectual. Su obra *La Decadencia de Occidente* fue elaborada entre 1911 y 1917, en años de terrible soledad personal y abjo la presión de los acontecimientos bélicos. Esta obra, publicada en 1918, desató por un lado la indignación general de la ortodoxia científica y del gremio de los historiadores, y por otro lado la admiración y fascinación del público lector. El tomo ii de su obra fue publicado en 1922. Junto con su obra fundamental publicó otras, algunas de las cuales son variaciones de la principal: *Prusianismo y socialismo* (1920), *Pesimismo* (1921), *Deberes políticos de la juventud alemana* (1924), *Reconstrucción de Alemania* (1924), *El hombre y la técnica* (1931) Y años decisivos. En Mario Góngora, *Revista Historia*, N° 16, Universidad Católica de Chile, 1981, p. 335/341 y
- [15] Salvador Giner, *Historia del pensamiento social* (España, Ariel, 1994), p. 635
- [16] J.L.Romero, *La vida histórica*, (Buenos Aires, Sudamericana, 1988) P.92-93
- [17] F. Braudel, *La historia y las ciencias sociales* (Madrid, Alianza, 1980), p. 149
- [18] Jeffrey Herf, *El modernismo reaccionario. Tecnología, cultura y política en Weimar y el Tercer Reich* (Argentina, FCE, 1993) p. 123
- [19] Entre otros podemos citar: Nicolás Palacios, *La raza chilena* (1904); Tancredo Pinochet, *La conquista de Chile en el siglo xx*; Alejandro Venegas (seud. Julio Valdés Canje), *Sinceridad - Chile íntimo* (1910); *Alberto Cabero, Chile y los chilenos* (1926); *Darío Salas, El problema nacional*. (1917)
- [20] T. Halperin Donghi, *El revisionismo argentino como visión decadentista de la historia nacional*, en Ensayos de historiografía (Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 1966), p. 107
- [21] O. Spengler, *La Decadencia de Occidente* (Madrid, Espasa Calpe, 1937), Segunda Parte, vol. iv, p.261
- [22] F. Encina, *Revista Anaes*, Universidad de Chile, tercer trimestre de 1960, N°119
- [23] F. Encina, *Historia de Chile*, 20 tomos, (Santiago, Nascimento, desde 1940 a 1952)
- [24] L.F. Encina, *La literatura histórica chilena y el concepto actual de la historia* (Santiago, Nascimento, 1935), p. 84
- [25] F. Encina, ibid., p.25
- [26] historiador chileno que nace en 1874 en Vaparaíso, de su producción historiográfica sobresale *La Fronda Aristocrática*
- [27] A. Edwards, *La sociología de Spengler*, *Revista Atenea*, vi, 1925, p. 377; citado en Teresa Pereira Larrain, *El pensamiento de una generación de historiadores hispanoamericanos: Alberto Edwards, Ernesto Quesada y Laureano Valenilla*. (Santiago, 1990), p. 252
- [28] A. Edwards, op. cit., p. 388, ibid.
- [29] Erwin Robertson, *El nacismo chileno* (Santiago, Nuestramérica, 1985)

SOBRE LOS "RICOS" DEL NEUQUÉN. Algunos aportes de la historiografía Latinoamericana para el estudio de "burguesías regionales" [1]

M. Carolina Destéffaniz^[2]

Si existe un tema sobre el que la historiografía latinoamericana ha discutido es el de la importancia del comercio como mecanismo de acumulación de las burguesías de la región^[3]. Las explicaciones que se han generado en torno a ello fundamentan, en parte, la pertinencia de nuestro trabajo en la actualidad: estudiar los comerciantes y el comercio en Neuquén en la primera mitad del siglo XX significa analizar uno de los más importantes mecanismos de acumulación de los grupos dominantes regionales. Es decir que es a partir del estudio del comercio como nos adentramos al estudio de los "ricos" del Neuquén, nombre con el cual la gente del lugar identificaba a los "bolicheros", que en muchas ocasiones eran también "estancieros" y, por qué no, Jueces de Paz de alguna localidad aledaña donde desempeñaban sus negocios.

En este sentido, la historiografía regional ha utilizado categorías tales como burguesía comercial, élites o grupos dominantes sin discutir sus alcances teóricos. Sin embargo, esta dificultad - la de cómo denominamos a los sectores más poderosos de una región que habitualmente ha sido considerada marginal en relación a otras más dinámicas del país, que además presentaba una doble articulación comercial hacia mercados atlánticos y transandinos - nos remite a debates que enmarcan el problema y que creemos, sería enriquecedor discutir.

Por supuesto, para algunos historiadores, estas pretensiones pueden parecer "de mode". Algunos afirmarán sobre la inutilidad de discutir sobre "burguesías" en un momento de crisis de los modelos clásicos de análisis de las ciencias sociales, y en donde, para colmo de males, no pareciera perfilarse ni siquiera una tenue luz en el horizonte de la teoría...

Sin embargo, si este diagnóstico es parcialmente cierto, podemos preguntarnos si ésta no es tal vez, una crisis de la concepción de modelo, entendido como representación o reflejo de la realidad (y de las categorías, como elementos de ese reflejo), que además debe tener una coherencia interna, y cuya validez se comprueba o refuta a través de material empírico. En otras palabras, tal vez los problemas aparecen frente a la normatividad del modelo.^[4]

En esta comunicación pretendemos comentar algunos problemas en torno a la concepciones que han sido utilizadas por la historiografía regional y los aportes que se han realizado desde la historiografía latinoamericana a la cuestión de las "burguesías".

I.

Los estudios sobre la burguesía neuquina: ¿cuál burguesía?

La historiografía regional más reciente, coincide en ubicar al comercio como

actividad fundamental en la formación de la "burguesía neuquina". Difiere sin embargo en la definición de los sectores que la conformarían, y por lo tanto, también en las explicaciones de este proceso^[5].

Un trabajo pionero sobre el tema vincula la conformación y fortalecimiento de la burguesía tradicional neuquina con la fijación de una frontera comercial entre Argentina y Chile y la subsiguiente crisis de la ganadería regional^[6]. Afirma que con el marco de la expansión del modelo agroexportador comenzó el auge del ciclo ganadero regional que se relacionaba con formas de organización socioeconómica relictuales de la etapa indígena: la demanda originada desde los mercados chilenos de ganado en pie de buen peso y escasa calidad.

Identifica entonces a los principales actores sociales de este ciclo ganadero. Por un lado, los grandes propietarios ubicados en la cordillera Sur de la región; luego, los pequeños del Norte; y en tercer lugar, los "bolicheros" que surgieron rápidamente para satisfacer las necesidades básicas de los primeros. Este sector nos interesa particularmente. Se trataba de comerciantes, en gran parte de origen sirio-libanés, que podrían haber iniciado sus actividades como vendedores ambulantes y que cambiaban cueros, lana y pelos (de los pequeños y medianos productores) por productos de consumo de origen chileno. Por ello no se realizaron mejoras tecnológicas en la ganadería y se continuó con práctica extensivas.

Las características que adoptaban las formas de comercialización en las plazas chilenas estaban relacionadas con la presencia de agentes de aquella región en la zona, arreos de productores a ferias del país transandino, o acuerdos comerciales realizados en la frontera. La autora deduce también que la mayor acumulación parece haberse realizado en Chile. Sin embargo el mayor o menor grado de dependencia tenía que ver con las posibilidades de comerciar con o sin intermediarios. Al parecer, el papel del bolichero estaría más vinculado con los pequeños propietarios de ganado, quienes, sin embargo, mantendrían en esta etapa una posición bastante independiente por las características de cordillera libre.

En una aseveración contundente se refiere a la llegada del FF.CC. a Zapala para afirmar que no incidió en esta forma de comercialización. Fue determinante sí, la crisis de 1930 porque afectó a las relaciones comerciales por las barreras proteccionistas que impusieron los gobiernos de ambos países. Esto se ve agravado por el comienzo de la fase industrialista que supuso mayores controles aduaneros para consolidar el mercado interno.

Esta reorientación hacia el Atlántico provocó cambios en la posición de los actores sociales vinculados a la ganadería. Para los grandes productores, el poder prescindir de intermediarios les permitirá mantener una tasa de beneficios más o menos importante, obligándolos además a mejorar razas de vacunos y ovinos. Para los pequeños productores del Norte que surgen un proceso de caprinización, significará el sometimiento a los intermediarios comerciales. Esta situación hará que éstos amplíen su base de acumulación y conformen junto a los grandes propietarios terratenientes las "estructuras locales de poder". En su carácter de "burguesía local" aumentaron su poder político a partir de la provincialización del territorio.

Desde el punto de vista empírico, si las variables más importantes que selecciona para explicar los orígenes de la burguesía son la fijación de la frontera

comercial y con ello la crisis de las formas de comercialización del ganado con Chile, entonces resulta que la hipótesis se encuentra ya cuestionada en investigaciones realizadas recientemente. Según estas, el proceso de acumulación de los comerciantes locales habría comenzado mucho antes de 1930 con características distintas a las mencionadas por la autora, aunque desconociendo, hasta el momento, sus magnitudes^[7].

Por otra parte, Favaro, Arias Bucciarelli y Scuri abordando los límites de las estrategias redistributivas en el Neuquén actual, plantean como hipótesis la "ausencia (...) de una base de acumulación propia"^[8]. Esto significa que, suponiendo una relación dialéctica entre Estado y Sociedad, el espacio denominado Neuquén es un resultado de la intervención del Estado Nacional, que creó las bases para su propia reproducción: "conquista", ferrocarril, obras de irrigación, y lo más importante, la explotación petrolera. Esto generó una dependencia con el Estado Nacional que se vislumbra a partir de su crisis presente.

Afirman que la emergencia de las clase dominante neuquina estuvo vinculada al comercio y a los servicios, actividades que son resultado del mismo accionar del Estado Nacional "que movilizó recursos y asentó población". Es una burguesía local, sin base de acumulación productiva y de origen no tradicional que logró la dirección hegemónica a través de su vinculación al Estado Provincial, el que se erige como mediador entre los sectores subalternos y el Estado Nacional. A través del control de las regalías de hidrocarburos e hidroelectricidad, el Estado Provincial pone en marcha una política redistributiva a partir de la cual en un proceso dialéctico, logra incorporar a los sectores subalternos al desarrollo social y económico de la provincia y, paralelamente, se inserta en la segunda fase del proceso industrializador por sustitución de importaciones.

Estos autores dan por supuesto que las familias de origen sirio-libanés ("fundamentalmente Sapag"), por liderar importantes procesos políticos provinciales, son la clase dominante. Desde este punto de vista, cabría el interrogante sobre la relación que existiría con otras "fracciones de clase" que parecen marginadas de este proceso (terratenientes, por ejemplo), así como también, qué mecanismos utiliza para acceder a ese poder, es decir las mediaciones entre Estado y sectores dominantes.

Esto se vincula al problema de sus bases de acumulación. Si consideramos que el comercio y los servicios son el resultado del mismo accionar del Estado Nacional que, como dicen estos investigadores, movilizó recursos y asentó población, entonces desconoceríamos aquellas corrientes comerciales - de las que también participó la familia Sapag, por eje. - que si bien están muy vinculadas a la creación de infraestructura por parte de los gobernadores provinciales, se relacionan también con cuestiones más estructurales -como la emergencia de nuevos mercados dinamizadores- y con las estrategias de esos mismos actores^[9].

Así mismo, ¿será que clase dominante se define por la regulación de los medios de producción (y no su propiedad) y de una parte de sus excedentes a través del control de las regalías petrolíferas o hidroeléctricas?. Tal vez...pero ¿por qué?

Los estudios sobre élites regionales: una opción difusa

El último trabajo producido en torno a la cuestión que nos interesa es el de

Susana Bandieri que denomina "La conformación de las élites regionales en la Norpatagonia Argentina. Grupos de poder y estrategias de acumulación. Neuquén: los dueños de la tierra"^[10]. En relación al trabajo de la misma autora analizado anteriormente, éste presenta dos diferencias y una similitud. Por un lado, intentará abordar la conformación de los grupos dominantes a partir de la "historia social de las élites". Ello significa incorporar la técnica de la prosopografía y las genealogías sociales. La similitud: mantiene las hipótesis que abordó en "Fronteras comerciales...", sus supuestos y comprobaciones empíricas.

Aunque en este trabajo sólo se avance en la identificación de los grupos que conformarían las élites regionales y las estrategias de acumulación, la autora explicita su marco teórico y metodológico. Retoma la definición de D. Brading^[11], definición sobre la que la autora comenta: "Consideramos entonces que la posición socioeconómica sigue siendo el punto de partida para el ejercicio efectivo del poder, pero resulta por sí sola insuficiente para explicar la complejidad de la estructura social y su dinámica en la historia finisecular del siglo XIX (...) La composición de las élites (...) estaría dada por todos los grupos que poseen el poder en una sociedad en sus distintas manifestaciones (económicas, políticas y vinculadas en general al "reconocimiento social"), tema que puede ser aprehendido en su cabal dimensión a través del estudio de las relaciones sociales concretas que conformarán la "clase" propiamente dicha. Como bien señala Pro Ruiz, "...la familia y la amistad juegan entonces un papel primordial, uniendo a cada individuo con los demás en una vasta red de relaciones que se conoce a sí misma como clase".

El rechazo de la opción de estudiar estos grupos a partir de la definición de "clases" se fundamenta en que la formación de éstas "es reflejo de la forma particular que adoptó la construcción del capitalismo en aquellos países donde la economía y la sociedad demoraron en cortar sus vínculos anteriores, en un complejo proceso que en muchos ámbitos regionales avanza hasta bien entrado el siglo XX". Esto evidencia su concepción de clase, según la cual sólo la existencia plena de relaciones capitalistas permitiría hablar de "clase". A lo anterior agrega en nota a pie "el área andina norpatagónica es, de hecho, expresión clara de tal situación, por cuanto su vinculación plena con el mercado nacional sólo se completaría entre las décadas de 1930-1940. Considera que la complejidad de la realidad, especialmente de la región a abordar, hace que la concepción de élites sea "un intento por superar algunos tradicionales tratamientos generalizadores de las "burguesías nacionales", o la todavía más preocupante visión individualista del "burgués típico" que implica el retorno a la sociología de la acción de Max Weber"^[12]

La principal hipótesis que maneja es que existen dos grupos representativos de las élites regionales, uno vinculado a la actividad de intermediación que para asegurar la reproducción del capital requiere del control político, y otro relacionado al comercio y a la tierra, que por su escala de producción no necesita del control político. Como extensión y a manera de interrogantes para responder en investigaciones futuras, agrega que estas diferencias podrían tener relación con elementos culturales. También que podrían haber existido alianzas tácitas de poder (entre los dos sectores) que circunscribían los ámbitos de éste poder sin generar superposiciones ni conflictos.

Así entonces, los problemas pueden plantearse desde dos perspectivas. En

primer lugar, podemos preguntarnos por qué resulta más operativa la categoría de élite frente a la de burguesía. En segundo lugar, cuáles son los supuestos que encontramos en las aseveraciones de que lo que se conforma en Neuquén es una burguesía, y qué están detrás de la pregunta "¿cuál burguesía?".

Las dificultades son múltiples, pero esencialmente radican en, por un lado, la complejidad (y a veces inexistencia como cuerpo coherente) de las teorías sobre clases sociales que han generado estas categorías, y de las interpretaciones posteriores de que han sido objeto. Por otro, los deslizamientos y matices que la misma práctica historiográfica ha realizado a partir del reconocimiento de la imposibilidad de "aplicar" aquellas a la "realidad latinoamericana".

II.

El problema de la burguesía en los clásicos y en la historiografía Latinoamericana

Resulta sumamente dificultosa la tarea de retomar una definición marxista de clase social. Menos aún de burguesía. Porque sin duda es desde este lugar desde donde se han hecho los aportes más significativos a la construcción de aquellas nociones. Sin embargo, y a pesar de esto, podemos sostener que no existe una teoría de las clases sociales, en el sentido de un cuerpo coherente de afirmaciones y relaciones que definan la estructura y dinámica de clases. Sin duda, la riqueza y abundancia de los planteos de los diferentes escritos de Marx sobre el tema, podrían resultar un importante elemento para refutar aquella afirmación. Podría decirse que todo lo que Marx ha escrito ha sido en función de explicar las desigualdades entre las clases.

De todas maneras, una lectura acotada a algunos de sus obras más importantes puede mostrarnos la existencia de continuidades muy importantes en su pensamiento, aunque también mostraría que hay cuestiones que no están resueltas explícitamente, y que intentar una reconstrucción de estos problemas, intentar mostrar al "verdadero Marx" en relación a las clases, nos llevaría inevitablemente a recorrer los debates que se han generado en la tradición marxista - y también fuera de ella - en cuestiones tales como producción / modo de producción, propiedad / dominio de los medios de producción, determinación / condicionamiento entre la estructura y la superestructura, clase objetiva / subjetiva (lucha de clases, experiencia, cultura, conciencia de clase), y subsumidos todos éstos a sujeto / estructura. Esto, a su vez, implicaría retomar uno u otro de los escritos de Marx, para finalizar en discusiones como que las diferencias en los elementos determinantes en éstos, se vinculan con los sentidos (a quiénes está destinado, los momentos histórico - sociales que condicionaban su discurso, etc.) que da a sus textos, o a la complejización que adquiere su pensamiento en el devenir histórico (que a veces es planteado desde un punto de vista en donde uno u otro texto correspondería siempre, en un grado creciente de madurez, a un estadio mayor o menor).^[13]

Si bien el materialismo histórico se ha abocado con gran dedicación y detenimiento al estudio de las burguesías, podemos encontrar otros análisis que, aunque no han tenido gran repercusión en la historiografía regional Latinoamericana en ge-

neral, están siendo recientemente incorporados a propósito de los estudios sobre "burgueses" y "empresarios".

El "burgués" de Sombart^[14] es una construcción que más que reflejar una realidad, es una sumatoria de características que sólo adquieren relevancia a partir de la intervención del investigador, lo que significa además, que no es una clase social sino un determinado tipo de persona, una imagen.

A diferencia de un modelo, que es una representación simplificada de la realidad, que al ser abstracción, exige deducción y también generalización, el tipo sombartiano partió de observar los rasgos particulares elevándolos, según sus propias palabras, a una pureza conceptual. Con esto, se construye un conjunto armónico que represente el tipo de un espíritu. Es decir que los rasgos individuales se suman en un sujeto que es imaginario, un tipo

En síntesis. Lo que hemos intentado mostrar hasta aquí es la posibilidad de construir una categoría marxista de burguesía en tanto supongamos que éste es un marco teórico abierto al diálogo. También hemos intentado mostrar otra posibilidad para abordarla, cuyos elementos, como veremos, están presentes en algunos nuevos trabajos latinoamericanos. En parte, muchas de las dificultades que hemos tenido puede entenderse si pensamos en la influencia que durante décadas ha tenido sobre nuestras vidas académicas aquella concepción normativa de modelo que ha actuado casi como obstáculo al desarrollo de la investigación histórica. Esta utilizaba siempre como marco una concepción estática y cerrada de burguesía que condicionaba la búsqueda de las evidencias a las variables determinadas. Encontrar o no esta evidencia, significaba acercarse o no a esa concepción.

Pero claro, desde otro punto de vista, la utilización de la categoría burguesía puede ser también cuestionada si ponemos en evidencia las dificultades que presentan una gran cantidad de estudios Latinoamericanos sobre el tema, cuestión que está vinculada a un todavía más complejo problema: el de las características diferenciales y particulares de la "realidad" Latinoamericana.

La historiografía Latinoamericana ha sido muy fructífera a la hora de estudiar sus burguesías. Compilaciones como las de Enrique Florescano o Mario Cerutti y Menno Velinga, estudios particulares como los de Aníbal Pinto para el caso chileno, Oddone o Cúneo para el argentino, o W. Dean para el caso brasileño, muestran una amplia gama de propuestas.

Sucede que muchos de éstos trabajos vinculan e identifican a la burguesía como aquella dedicada a la industria, lo que tiene como contrapartida la caracterización de los sectores terratenientes como parasitarios o reaccionarios. Estos supuestos tienen como consecuencia que las pretendidas "burguesías nacionales" sólo aparecerían luego de la crisis de 1930. Con matices, estos supuestos han sido sostenidos por dos importantes teorías, la derivada de los estudios de la CEPAL y la llamada teoría de la dependencia^[15].

Desde la CEPAL, las consecuencias que se deducían de estos análisis eran la existencia de:

- una burguesía muy débil, compuesta por inmigrantes innovadores y creativos que pueden llevar adelante un ínfimo proceso de crecimiento industrial porque se

encuentran marginados de los centros tradicionales de poder.

- oligarquías terratenientes agroexportadoras, con mentalidad atrasada y feudal.

- un Estado librecambista que beneficiaba, a partir de esa política a los sectores exportadores.

- un proletariado débil y limitado a lo urbano e industrial.

La crisis de 1930 se interpretaba como un rompimiento de las relaciones centro - periferia, y por lo tanto del proceso de deterioro de los términos de intercambio, que permitiría llevar adelante un proceso de industrialización substitutiva de las importaciones, a partir de la intervención del Estado^[16].

Estas interpretaciones fueron revisadas por la Comisión en vistas de nuevos procesos, como los de transnacionalización y fracaso de la I.S.I.^[17] Sin embargo las autocríticas fueron matizadas y renovadas a la luz de nuevas teorías que intentaban explicar la cuestión del subdesarrollo de América Latina. La teoría de la dependencia, convergencia de una revisión de las teorías clásicas de la dependencia y de las teorías clásicas del desarrollo^[18], planteaba por la década de los '60, que lo que los cepalinos veían como una etapa más atrasada del desarrollo, factible de ser superada y de alcanzar un grado de desarrollo similar al de los países centrales, era en realidad una dependencia estructural^[19]. Los análisis afirmaban, al contrario de la tesis del feudalismo latinoamericano, que la Conquista había representado la llegada del capitalismo. Como una consecuencia lógica de estas interpretaciones, éstos analistas deberían haber "encontrado" burguesías y proletariados desde la época colonial, cosa que sin embargo no ocurrió, y a excepción del elemento "feudal", los actores sociales de ésta teoría compartieron similares características con los de la CEPAL^[20].

Sin embargo, las influencias de estas teorías sobre los estudios de burguesías comenzaron a resquebrajarse cuando, precisamente, ellos comenzaron a realizarse. Enrique Florescano^[21], en su "Advertencia", comenta que el V Simposio de Historia Económica - sobre el que se basan los trabajos reunidos en su libro "Orígenes y desarrollo de la Burguesía en América Latina" - "se propuso analizar un tema de interés creciente en los últimos años, que se ha discutido y se discute mucho en la actualidad, pero sobre el que en realidad hay poca investigación". Hay que tener en cuenta que, como comenta este historiador, los intentos de fines de la década de los setenta - el simposio es de 1978 - eran analizar la interacción entre teoría y práctica, para lo cual se muestra una especial preocupación por relacionar nuevos enfoques con los resultados de la investigación empírica.

El trabajo de Mario Cerutti y Menno Velinga^[22] ha marcado también un importante avance en esta línea de investigación, en tanto estos autores intentan poner sobre la mesa de discusiones la formación y consolidación de las burguesías regionales latinoamericanas y su fraccionamiento, para abordar específicamente el proceso de industrialización en América Latina y algunas regiones de Europa.

Sin embargo, los problemas que se plantean en los mencionados trabajos, y en otros publicados en Anuarios y Revistas, demuestran que las perspectivas de análisis son sumamente heterogéneas, y en donde, en muchos casos, la influencia de las teorías de la dependencia o desarrollistas son muy amplias. Podemos ver, además, importantes diferencias a nivel de historiografías nacionales, en donde pesa de manera diferente

determinadas corrientes teóricas. Y sobre todo, son muy pocos los trabajos que han reflexionado sobre ello.

Queremos comentar, por ello, dos de los trabajos más importantes que se han realizado en torno a esta cuestión y que tienen la similitud de alejarse de los planteos tradicionales que mencionamos anteriormente, así como también realizar aportes muy novedosos e interesantes sobre las burguesías y el comercio. Desde un marxismo heterodoxo (según su propia adscripción), y por momentos casi irreconocible, los compiladores de "Burguesías e industrias..." explicitan claramente su intención de romper con la tradición desarrollista/dependentista de abordar las burguesías. Una intención que puede verse en los trabajos de los propios compiladores, aunque no así en la generalidad de los allí reunidos^[23]. También Jorge Sábato, desde una heterodoxia vinculada a su adscripción a las tesis de Milcíades Peña, reflexiona en torno a los orígenes y consolidación de la clase dominante, arribando a conclusiones más auspiciosas.

Es Mario Cerutti quien se encarga de definir a partir del caso regionmontano, que la conformación de estos actores sociales como "clase" estaría precedida por su existencia como "grupo social". Esto significa la existencia de un "burgués sin clase", cuyo perfil se define a partir de la racionalidad con que, a través de la actividad comercial, aprovecha las diversas oportunidades de acumulación que las coyunturas de inestabilidad le brindan. Se convierte así en motor del desarrollo capitalista en tanto que este mecanismo (además de las condiciones históricas propicias) le permiten diversificar en la producción. Este salto indica su conformación como clase social. La industria es una manera más de diversificar y por lo tanto, de valorizar el capital cuando la coyuntura sea favorable. Esto presentaría a una burguesía que poco tiene que ver con la generación de economías autónomas y más con las de acumular y crear las condiciones necesarias para valorizar el capital.

Estas aseveraciones de Cerutti son expuestas en el capítulo introductorio de su libro, no estando tal claramente resuelto el capítulo en donde investiga el caso de Monterrey. Allí queda claramente perfilada la racionalidad burguesa, que es definida como la capacidad de sacar ventaja a las oportunidades que la economía nacional o mundial brindan y a la vez de reducir los riesgos. Para el autor, esta racionalidad queda resuelta con el análisis de dos variables, por un lado, la diversificación productiva y por otro la lógica empresarial a partir de la consolidación de sociedades anónimas y alianzas familiares. Sin embargo, las condiciones interregionales e internacionales están claramente expuestas para la etapa de "hombre burgués" y no así para la de la consolidación como clase. Esto deja la impresión que, rayando la concepción sombartiana, ésta clase sería pues "racionalidad pura" y lleva a preguntarse cuáles son los mecanismos de apropiación de la plusvalía a los que hace referencia.

Jorge Sábato^[24], por su parte, identifica una misma y única clase dominante en la Pampa Húmeda argentina existiendo dos facetas para identificarla. La clase dominante, cúspide de los sectores propietarios, sienta sus bases en la concentración de la propiedad. Aquí reside su capacidad de apropiación del excedente. Sin embargo, la renta diferencial de la tierra no garantiza la reproducción del capital.

Es su característica de unificada y multiimplantada en comercio, finanzas,

tierra, industria, etc., a la vez que la característica de su actividad (más cercana de la intermediación que de la producción) lo que le permite distribuir riesgos y aprovechar las coyunturas. Esto implica la posibilidad de contar con experiencia comercial con la cuál genera una matriz de comportamiento, una mentalidad, una vocación, también más cercana de las actividades comerciales que productivas.

Esta lógica es estrictamente económica y se caracteriza por mantener la liquidez, evitar las inversiones en capital fijo, y por lo tanto, a largo plazo. La consecuencia es la rápida adaptación a las condiciones del mercado por la elasticidad descripta anteriormente y además, convertirse en hegemónica imprimiendo un ritmo de desarrollo particular a toda la región.

III.

¿Cómo definimos a los "ricos" del Neuquén?

Creemos que para entender los "ricos" de Neuquén necesitamos abrir la noción de clase como producto de relaciones de producción determinadas éstas, por la propiedad de los medios de producción, e incorporar las nociones de apropiación y dominación. Para muchos autores esto se ha planteado como problema teórico a partir del estudio de las llamadas sociedades post-industriales, en donde la definición del salario/propiedad de medios de producción/apropiación del excedente tiene matices complejos^[25].

Esto tiene dos consecuencias. Por un lado, poder pensar en aquellos sectores que no están vinculados a la producción directamente, pero que sí se apropian de los excedentes producidos por ésta a través de otros mecanismos. Y por otro, (o también, como otra faceta) incorporar la cuestión del poder.

Significa también analizar los mecanismos por los cuáles acumula y se reproduce, en donde se incluyen desde las estrategias que utiliza - mentalidad, racionalidad o como se la quiera denominar - hasta aquellas en donde podemos incluir las redes políticas, familiares y sociales. Todo esto sería parte de la clase, como así también la forma en que se percibiría a sí misma y a otras clases.

Estas premisas, si se quiere, algo esquemáticas, nos permiten abrir algunos interrogantes en torno a los "ricos" de Neuquén. Al mismo tiempo, implica reposicionar la importancia del comercio en su conformación y reproducción.

Podríamos preguntarnos entonces por la importancia que adquiere en la región las condiciones particulares del comercio regional. La racionalidad o experiencia que los comerciantes adquieren a partir de la alternancia/complementariedad de mercados hacia el Pacífico o Atlántico es un elemento fundamental para explicar la acumulación de estos sectores. Es una experiencia que servirá al momento de superar las diferentes crisis en los circuitos de comercio regional.

Al mismo tiempo, podemos preguntarnos por una clase dominante multiimplantada en donde el comercio y producción están particularmente vinculados por las características bifrontales del comercio regional, aunque no solamente. La aparición de diferentes "booms" productivos los hará rápidamente reestructurar sus actividades hacia "mejores negocios" o "mejores formas de llevarlos adelante". Esto tiene que ver con, por un lado, la experiencia económica que van adquiriendo. Pero

también, con los lazos y vinculaciones políticas y/o sociales, que le dan muchas veces, una identidad común. Podrían ser particularmente importantes los poderes locales, teniendo en cuenta que son los más importantes hasta la provincialización (en este sentido la formación del partido MPN tiene características más complejas en tanto no se lo puede entender como partido de clase).

Comenzamos nuestro trabajo, preguntándonos por las dificultades que podían observarse en el planteo de la relación comercio / burguesía a nivel regional. Retomamos para ello, algunos trabajos de la historiografía regional en donde pudimos observar las dificultades que allí se planteaban en torno a la conceptualización de los grupos dominantes. Finalmente, luego de este rodeo que hemos dado, concluimos coincidiendo con muchas de las preguntas que se realizaban aquellos autores. Sin embargo, si podríamos hablar de burguesía, de clase dominante regional entendida tal como intentamos definirla más arriba, la opción de las "élites" se hace innecesaria.

En definitiva, los "ricos" son poderosos, y el poder tiene que ver con ser el "bolichero rico", el "estanciero rico" o el Juez de Paz del pueblo. La cuestión está en ver cómo el bolichero se hace estanciero y Juez de Paz del pueblo...

NOTAS

- [1] La presente comunicación es una síntesis de un trabajo más amplio que enmarca el proyecto de Beca sobre Comercio y Comerciantes en la región de Neuquén.
- [2] Becaria de Investigación - Adscripta a las cátedras de Historia de América (s. XIX y XX) - Facultad de Humanidades - U.N.Comahue
- [3] Una excelente síntesis de estos debates en Chiaramonte, J.C. *Formas de economía y sociedad en Hispanoamérica*, México, Enlace/Grijalbo, 1984.
- [4] Giddens, A., Turner y otros *La teoría social hoy*, Buenos Aires, Alianza, 1995
- [5] Además de los trabajos comentados aquí, podemos mencionar Fernández Sonia y Carla Manara, "Hacia la formación de la burguesía neuquina. 1904-1930." En *Revista de Historia UNCom.*, No. 5, mayo 1995; Gonzáles, A. y Scuri C. "La desigual integración de la economía neuquina al mercado nacional, 1884-1950". En *Revista de Historia UNCom.*, No. 6 Nov. 1996
- [6] Bandieri, Susana "Frontera comercial, crisis ganadera y despoblamiento rural. Una aproximación al estudio de la burguesía tradicional neuquina". En *Desarrollo Económico* v. 31 No.122, jul-dic 1991.
- [7] Gentile y otros "Del Pacífico al Atlántico: el intercambio comercial neuquino en las primeras décadas del siglo XX". En *Revista de Historia UNCom.*, No. 7, en prensa.
- [8] Favaro, Orietta, M. Arias Bucciarelli y Carolina Scuri "El Neuquén. Límites estructurales de una estrategia de distribución (1958-1980)" En *Realidad Económica*, No. 118, Bs.As., IADE, Ago-sep 1993 pp.127
- [9] Debener, M. y Destéffaniz, C. "Algunos aportes sobre el intercambio comercial del territorio neuquino al comenzar el siglo XX: ¿Continuidad o ruptura de los circuitos comerciales?". En: *Estudios Trasandinos*, en prensa
- [10] Bandieri, S. *La conformación de las élites regionales en la Norpatagonia Argentina. Grupos de poder y estrategias de acumulación. Neuquén los dueños de la tierra*. en prensa.
- [11] "...la diversidad de este grupo se resuelve, cristaliza en un elemento común: el estatuto

social, fundado originalmente en el nivel de riqueza y el ejercicio del poder", idem ant. [12] Idem ant. pp.2

- [13] La bibliografía sobre estos debates es numerosísima, y requeriría revisar desde el "marxismo occidental" hasta los nuevos debates planteados por el marxismo crítico norteamericano. Para la cuestión sujeto/estructura centralmente ver de Louis Althusser *Miseria de la Filosofía*; de E.P. Thompson *La formación de la clase obrera en Inglaterra y Miseria de la teoría*; de Perry Anderson, *Política, teoría e Historia*. Para una puesta al día del debate, José Szabón "El intercambio Thompson-Anderson", en *Punto de Vista* s/d
- [14] Sombart, Werner; *El Burgués*, Madrid, Alianza, 1977
- [15] La CEPAL centra sus estudios en los problemas del desarrollo de Latinoamérica Podemos recordar que en sus estudios primigenios, se trataba de demostrar los efectos del deterioro de los términos de intercambio y del desarrollo y apropiación de la tecnología en el desarrollo desigual de los centros y periferias. Se intentaba también mostrar la estructura y funcionamiento de estos polos del desarrollo y se concluía en las características duales y especializadas de las estructuras de Latinoamérica que determinaban un funcionamiento especializado en exportación de materias primas. Este dualismo - que significaba básicamente coexistencia de centros dinámicos, tecnologizados con otros mucho más atrasados - suponía una herencia colonial, feudal y atrasada que coexistía con centros capitalistas producto de la exportación de mercancías, capitales y mano de obra producto del desarrollo del Centro.
- [16] Para una crítica sistemática a cada uno de estos supuestos, ver Lewis, C. "La Industria en América Latina antes de 1930". En Bethell, ed., *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press- Crítica, 1991
- [17] Prebisch R. *Transformación y desarrollo. La Gran tarea de América Latina. Informe presentado al BID*, México, FCE, 1970; Furtado C. *Teoría y política del desarrollo económico*, México, S.XXI, 1972;
- [18] Cardoso F.H. "Notas sobre el estado actual de los estudios sobre dependencia", s-d.
- [19] Gunder Frank, A. *El subdesarrollo del desarrollo*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1991; Dos Santos, T. "La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina". En AAVV, *La Dependencia político-económica de América Latina*, México, S.XXI, 1974
- [20] Chiaramonte, J. C. *Formas de sociedad...*, Op. cit.
- [21] Florescano, E *Orígenes y desarrollo de la Burguesía en América Latina. 1700-1955*
- [22] Cerutti, M. y Menno Vellinga (comp.) *Burguesías e industrias en América Latina y Europa Meridional*, México, Alianza, 1989
- [23] Es el caso de W. Dean, por ejemplo.
- [24] Sabato Jorge, *La clase dominante en la Argentina moderna, formación y características* Buenos Aires, Cisea/Imago Mundi, 1991
- [25] El norteamericano E.O.Wright intenta superar algunos escollos para un análisis marxista de clases de las sociedades "post-industriales" lo que sólo puede realizar introduciendo, a interpretaciones tradicionales, elementos y explicaciones novedosas. Gira en torno a las relaciones de producción, y ahondando en las características de las clases, define que un elemento fundamental, y tal vez más conflictivo, lo constituye la base de la explotación. Afirma que, frente a las posiciones de Poulantzas que ha insistido en la importancia de los componentes ideológicos y políticos, y de Roemer que aborda la cuestión desde las relaciones de propiedad, Wright afirma que las clases se definen por "diversas relaciones de control dentro del proceso de producción". Las relaciones sociales de producción no siempre pueden caracterizarse en términos de compra y venta de la fuerza de trabajo. A veces existen otras dimensiones de las relaciones de producción (aspectos políticos,

como la dominación, y a veces también ideológicos) que inciden en las determinaciones de las relaciones de clases. En definitiva se debe atender a las relaciones de apropiación - que son entendidas en un sentido más amplio que las de explotación, como las relaciones dentro de las cuales el excedente social es apropiado y que se convierten en explotación cuando es apropiado por una clase - y a las de dominación. Wrigth, O.E. *Clases*, s. XXI. pp.41-58

BIBLIOGRAFÍA:

- Balán, J. "Una cuestión regional en la Argentina: burguesías provinciales y el mercado nacional en el desarrollo agroexportador". En *Desarrollo Económico*, No. 69 vol 18,
- Bandieri, S. "La conformación de las élites regionales en la Norpatagonia Argentina. Grupos de poder y estrategias de acumulación. Neuquén los dueños de la tierra." en prensa.
- Bandieri, Susana "Frontera comercial, crisis ganadera y despoblamiento rural. Una aproximación al estudio de la burguesía tradicional neuquina" En *Desarrollo Económico* v. 31 No.122, jul-dic 1991.
- Blackpaine *Los alemanes en el sur de Chile*, Santiago, s/d editorial, 1994
- Cardoso F.H. "Notas sobre el estado actual de los estudios sobre dependencia", s-d.
- Cavieres F. Eduardo, "Estructura y funcionamiento de las sociedades comerciales de Valparaíso durante el siglo XIX (1820-1880)" En *Cuadernos de Historia*, Universidad de Chile, 4, 1984.
- Cavieres F., E. *Comercio chileno y comerciantes ingleses 1810-1880: un ciclo de historia económica*, Valparaíso, 1988.
- Cerrutti y Vellinga, (comp) *Burguesías e industria en América Latina y Europa Meridional*, Madrid, Alianza, 1989
- Cerutti, Mario "Investigación regional e historia económica y empresarial del norte de México (1859-1925)", En *Revista de Historia* No. U.N.Com.
- Cerutti, Mario, "Producción capitalista y articulación del empresariado en Monterrey (1890-1910)" En: *Siglo XIX Revista de Historia*. Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras.Univ. Autón. de Nvo. León. Año V, No.9 ene-jun 1990.
- Chiaramonte, J.C. *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica*, México, Enlace/Grijalbo, 1984
- Comblit Oscar, "Inmigrantes y empresarios en la política argentina", En: Halperín Donghi y Di Tella (comp), *Los fragmentos del poder*, Bs. As., Jorge Alvarez, 1969
- Crisafulli G., "Para una historia de la burguesía pampeana. Terratenientes y comerciantes en el sur bonaerense a fines del siglo XIX". En *Estudios Sociales* No. 7, Santa Fe, 1994
- Cúneo, Dardo, Comportamiento y crisis de la clase empresaria, Bs. As., Pleamar, 1967. Una publicación posterior de las mismas ideas en "La burguesía industrial oligárquica (1875-1930) En: Giménez Zapiola, Marcos (comp) *El régimen oligárquico. Materiales para el estudio de la realidad argentina (hasta 1930)*, Bs. As., Amorrortu., 1975.
- Dahrendorf R. *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Madrid, Rialp, 1962, cap. I
- Dávila L. de Guevara, Carlos, "El empresariado Antioqueño (1760-1920). De las interpretaciones psicológicas a los estudios históricos", En: *Siglo XIX Revista de Historia*. Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras.Univ. Autón. de Nvo. León. Año V, No.9 ene-jun 1990.
- Debener, M. y Destéffaniz, C. "Algunos aportes sobre el intercambio comercial del territorio neuquino al comenzar el siglo XX: ¿Continuidad o ruptura de los circuitos comerciales?", En: *Estudios Trasandinos*, en prensa

- Dos Santos, T. "La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina". En AAVV, *La Dependencia político-económica de América Latina*, México, S.XXI, 1974.
- Favaro, Orietta, M. Arias Bucciarelli y Carolina Scuri "El Neuquén. Límites estructurales de una estrategia de distribución (1958-1980)" En *Realidad Económica*, No. 118, Bs.As., IADE, Ago-sep 1993 pp.127
- Fernández Sonia y Carla Manara, "Hacia la formación de la burguesía neuquina. 1904-1930." En *Revista de Historia UNCom.*, No. 5, mayo 1995
- Florescano Enrique (comp), *Orígenes y desarrollo de la burguesía en América Latina, 1700-1950*, México, Nueva Imágen, 1985.
- Furtado C. *Teoría y política del desarrollo económico*, México, S.XXI, 1972;
- Gentile y otros "Del Pacífico al Atlántico: el intercambio comercial neuquino en las primeras décadas del siglo XX" En *Revista de Historia UNCom.*, No. 7, en prensa.
- Giddens A. y Otros, *La Teoría Social Hoy*, Buenos Aires, Alianza, 1995
- González, A. y Scuri C. "La desigual integración de la economía neuquina al mercado nacional, 1884-1950". En *Revista de Historia UNCom.*, No. 6 Nov. 1996
- Gunder Frank, A. *El subdesarrollo del desarrollo*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1991
- Hobsbawm E., Marx C. *Formaciones económicas precapitalistas*, s-d, Introducción.
- Lewis, C. "La Industria en América Latina antes de 1930". En Bethell, ed., *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press- Crítica, 1991
- Marx K, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, s-d
- Marx K. *Contribución a la crítica de la economía política*, Prólogo
- Marx K. y Engels F. *La Ideología Alemana*, de la Larga Marcha, 1973
- Marx, K., *Manifiesto del Partido Comunista*, s-d
- Mazzei de Grazia, L. *Sociedades comerciales e industriales y economía de Concepción 1920-1939*. Santiago, Ed. Universitaria, 1991.
- Míguez Eduardo J., "La expansión agraria de la Pampa Húmeda (1850-1914). Tendencias recientes de su análisis histórico". En *Anuario IHES*, Tandil, No.1, 1986
- Nazer Ahumada, Ricardo, José Urmeneta. *Un empresario del siglo XIX*, Santiago, Centro de Investigaciones Barros Arana, 1993.
- Oddone, Jacinto, *La burguesía terrateniente argentina*, Bs.As., Libera, 1954
- Palacio, J.M. "Jorge Sábato y la historiografía rural pampeana: el problema del otro", En *Entrepasados*, Año V No.10 1996
- Prebisch R. *Transformación y desarrollo. La Gran tarea de América Latina. Informe presentado al BID*, México, FCE, 1970
- Prebisch, R. *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. México, FCE
- Rocchi Fernando, "En busca del empresario perdido: los industriales argentinos y las tesis de Jorge Sábato" En *Entrepasados*, Año V No.10 1996
- Sábato Jorge, "Notas sobre la formación de la clase dominante en la Argentina Moderna-1880-1914", Bs. As., CISEA, 1979. Ideas recogidas luego en *La clase dominante de la Argentina Moderna: formación y características*, Bs. As., CISEA/Imago Mundi, 1991.
- Sábato Jorge, "Sobre la clase dominante argentina y el estancamiento económico, Réplica a Larry Sawers" En: *Ciclos* Vol. V, No.8, 1995.
- Sawers Larry, "Agricultura y estancamiento económico en la Argentina: a propósito de las tesis de Jorge Sábato" En: *Ciclos* Vol 4 No. 7, 1994
- Schvarzer, Jorge, *La Unión Industrial Argentina*, Bs. As. CISEA/Imago Mundi, 1991.
- Sombart, Werner; *El Burgués*, Madrid, Alianza, 1977
- Topik, Steven C. "Burguesía y Estado en Brasil durante la Antigua República (1889-1930), En: *Siglo XIX. Revista de Historia*. Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras.Univ. Autón. de Nvo. León. Año V, No.9 ene-jun 1990.
- Wrigth, O.E. *Clases*, s. XXI.